LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA (1936–1939)

Historia de España · 2.º de Bachillerato

¿POR QUÉ ESTUDIAR ESTE TEMA?

La guerra civil española española es el acontecimiento más decisivo y más traumático de la historia contemporánea de España. No es solo una guerra: es el momento en que todas las tensiones acumuladas durante siglo y medio —el conflicto entre modernización y tradición, entre democracia y autoritarismo, entre reforma y revolución— estallaron de forma simultánea y violenta. Estudiar la Guerra Civil es estudiar las consecuencias de no saber construir una convivencia política cuando las diferencias son profundas y los actores más extremos tienen acceso a las armas.

Tiene también una dimensión internacional fundamental: la Guerra Civil española fue el primer gran ensayo del conflicto que tres años después se convertiría en la Segunda Guerra Mundial. La Legión Cóndor probó en Guernica las tácticas de bombardeo masivo sobre población civil que luego usaría en toda Europa. El enfrentamiento entre fascismo, democracia y comunismo que definiría el siglo XX se representó por primera vez en suelo español. Y la política de No Intervención de las democracias occidentales prefiguró el apaciguamiento que culminaría en Múnich. Entender España en 1936 ayuda a entender Europa en 1939.

INTRODUCCIÓN

La guerra civil española (1936–1939) fue el resultado de una profunda crisis política, social y económica que se venía gestando desde finales del siglo XIX y que se agravó durante la Segunda República. El proyecto republicano de modernización democrática chocó con la oposición de los sectores tradicionales —ejército, Iglesia y grandes propietarios—, mientras que la lentitud de las reformas generó frustración en amplios sectores populares. Esta doble tensión alimentó una creciente polarización ideológica y la radicalización tanto de la izquierda como de la derecha.

La violencia política aumentó de forma notable entre 1934 y 1936, con huelgas, atentados y enfrentamientos callejeros. El contexto internacional, marcado por el auge del fascismo y la crisis de las democracias liberales, contribuyó a agravar la situación. En este clima se desarrolló una conspiración militar contra el gobierno republicano que desembocó en el golpe de Estado de julio de 1936, cuyo fracaso parcial dio lugar a una guerra civil prolongada que durante tres años convirtió a España en el campo de batalla donde se anticipaba el conflicto europeo que estaba por venir.

La guerra no puede explicarse de forma simplista como un enfrentamiento entre «dos Españas». Fue el choque entre tres proyectos políticos: una derecha autoritaria y antidemocrática que no aceptaba los resultados de las urnas; una izquierda revolucionaria que desconfiaba de la vía parlamentaria y aspiraba a la transformación radical de la sociedad; y un sector democrático y republicano que defendía un sistema constitucional y parlamentario. El drama fue que este tercer sector —el más frágil— tuvo que aliarse con la extrema izquierda para sobrevivir militarmente, lo que acabó por debilitarlo políticamente.

1. DE LA SUBLEVACIÓN MILITAR A LA GUERRA CIVIL

1.1. El golpe de Estado del 17–18 de julio de 1936

El golpe de Estado del 17–18 de julio de 1936, iniciado en el Protectorado de Marruecos y extendido a la Península, fue organizado por un grupo de generales contrarios a la Segunda República. El principal organizador de la conspiración fue el general **Emilio Mola**, apodado 'el Director', que había trazado el plan con meticulosidad durante meses. El general **José Sanjurjo** debía asumir el liderazgo político del movimiento, pero murió en un accidente de avión el 20 de julio antes de poder desempeñar ese papel. **Francisco Franco**, comandante del Ejército de África —la unidad más profesional y experimentada del ejército español—, tardó en sumarse a la conspiración, pero su intervención resultó decisiva: fue él quien solicitó a Hitler y Mussolini el apoyo aéreo que permitió trasladar las tropas africanas a la Península.

El objetivo de los conspiradores era derribar rápidamente al gobierno republicano y establecer un régimen autoritario. Confiaban en que el golpe se consumaría en cuestión de días, como los pronunciamientos clásicos del siglo XIX. El cálculo falló.

1.2. El fracaso del golpe y el inicio de la guerra

El golpe fracasó en ciudades clave como Madrid, Barcelona y Valencia, donde la movilización popular, la actuación de fuerzas de seguridad leales al gobierno y el reparto de armas a las organizaciones obreras impidieron su triunfo inmediato. En Barcelona, la CNT y la UGT aplastaron a los sublevados en pocas horas. En Madrid, el gobierno distribuyó armas a las milicias y la ciudad resistió.

Como consecuencia, España quedó dividida en dos zonas. El **bando sublevado** —que se autodenominó 'nacional'— controlaba inicialmente Galicia, Castilla la Vieja, Navarra, partes de Aragón y Extremadura, así como el Protectorado de Marruecos. El **bando republicano** controlaba Madrid, Cataluña, el País Vasco, el Levante, Murcia y parte de Andalucía. El fracaso del golpe como pronunciamiento clásico transformó el conflicto en una guerra civil, caracterizada desde el inicio por una violencia extrema y por la implicación directa de la población civil.

¿Por qué el golpe fracasó donde fracasó?

El golpe triunfó donde el ejército actuó de forma compacta y donde las organizaciones obreras eran débiles o estaban desorganizadas. Fracasó donde el gobierno pudo distribuir armas con rapidez y donde los sindicatos —especialmente la CNT en Barcelona— tenían capacidad de movilización inmediata. La paradoja es que el fracaso parcial del golpe fue peor para España que un éxito o un fracaso total: un golpe que triunfa en 48 horas produce una dictadura; uno que fracasa completamente salva la República. Pero uno que triunfa a medias produce una guerra civil de tres años.

1.3. Los bandos y sus apoyos

El **bando republicano** defendía la legalidad de la Segunda República e incluía a republicanos de izquierda, socialistas, comunistas y anarquistas, con el apoyo del movimiento obrero y sectores de las clases medias urbanas. Era una coalición heterogénea y tensa, unida por la necesidad de resistir el golpe más que por un proyecto político común.

El **bando sublevado**, autodenominado 'nacional', agrupó a militares rebeldes, monárquicos, carlistas y falangistas, contando con el respaldo de la Iglesia —que legitimó la guerra como una 'cruzada'—, los grandes propietarios agrarios y amplios sectores del ejército. Era ideológicamente más homogéneo en su rechazo de la democracia, aunque internamente también existían tensiones entre falangistas, carlistas y militares.

2. LA INTERNACIONALIZACIÓN DEL CONFLICTO

Desde sus inicios, la guerra civil española tuvo una clara dimensión internacional y se convirtió en un conflicto de alcance europeo. Fue interpretada como un anticipo de la Segunda Guerra Mundial, en el que se enfrentaban indirectamente las democracias liberales, el fascismo y el comunismo. España se transformó así en un campo de prueba militar, ideológico y propagandístico.

El bando sublevado contó con un apoyo exterior decisivo. La **Alemania nazi** proporcionó armamento moderno, asesores militares y apoyo aéreo a través de la **Legión Cóndor**, que tuvo un papel fundamental en el dominio del aire y en bombardeos sobre población civil, como el de **Guernica** (abril de 1937), utilizado además como ensayo de nuevas tácticas de guerra aérea. La **Italia fascista** aportó tropas regulares, aviación y material bélico. **Portugal**, bajo la dictadura de Salazar, prestó apoyo logístico y diplomático.

La República recibió ayuda de la **Unión Soviética**, que suministró armas, asesores y material militar a cambio del traslado a Moscú de gran parte de las reservas de oro del Banco de España —el llamado **"oro de Moscú"**—. Además, contó con el apoyo de las **Brigadas Internacionales**, integradas por unos 35.000 voluntarios antifascistas de más de cincuenta países, que combatieron en frentes clave como Madrid, Jarama, Brunete o el Ebro.

Las democracias occidentales, especialmente Francia y Reino Unido, impulsaron la política de no intervención ublicano quedaba aislado y con grandes dificultades para abastecerse.

🔍 ¿Por qué la política de No Intervención fue tan perjudicial para la República?

La No Intervención fue, en la práctica, una política de intervención encubierta a favor del bando sublevado. Alemania e Italia ignoraron el acuerdo desde el primer momento y siguieron enviando tropas, aviación y material bélico a Franco. La República, en cambio, solo podía abastecerse a través de la Unión Soviética —a un precio político muy alto— y con las Brigadas Internacionales. Francia y Reino Unido sabían perfectamente que el acuerdo se estaba violando, pero miraron hacia otro lado, convencidos de que intervenir iba a provocar una guerra europea. El resultado fue que la democracia española fue abandonada por las democracias europeas en su momento de mayor necesidad.

📖 ¿Qué fueron las Brigadas Internacionales?

Las Brigadas Internacionales fueron unidades militares formadas por voluntarios antifascistas de más de cincuenta países que acudieron a España para combatir junto a la República. Unos 35.000 combatientes en total, entre ellos escritores como George Orwell, Ernest Hemingway o André Malraux, que dejaron testimonios literarios del conflicto. Las Brigadas participaron en algunos de los combates más decisivos de la guerra, especialmente en la defensa de Madrid en noviembre de 1936, donde su llegada fue recibida con entusiasmo y contribuyó a detener el avance sublevado. Fueron disueltas por el gobierno republicano en 1938 como gesto hacia la comunidad internacional para demostrar voluntad de paz, pero el gesto no obtuvo la reciprocidad esperada de Alemania e Italia.

👤 ¿Qué fue el bombardeo de Guernica?

El 26 de abril de 1937, la Legión Cóndor alemana bombardeó Guernica, ciudad vasca sin valor militar estratégico pero símbolo histórico y cultural del pueblo vasco. El bombardeo duró varias horas, con oleadas de aviones que alternaban bombas explosivas e incendiarias y ametrallaban a la población civil que huía. Murieron entre 150 y 300 personas según las estimaciones. El bombardeo fue el primer ataque aéreo masivo deliberado contra una población civil de la historia moderna y fue utilizado por los alemanes como ensayo de las tácticas que luego aplicarían en la Segunda Guerra Mundial. Pablo Picasso lo inmortalizó en su célebre cuadro Guernica, encargado por el gobierno republicano para la Exposición Universal de París de 1937 y convertido en uno de los símbolos más poderosos del siglo XX contra la barbarie de la guerra.

3. EL DESARROLLO MILITAR DE LA GUERRA

3.1. Primera fase (julio 1936 – marzo 1937): la guerra de columnas y la batalla de Madrid

Desde los primeros momentos de la guerra, el objetivo prioritario del bando sublevado fue la toma de **Madrid**, capital política de la República y símbolo de su legitimidad. Ambos bandos improvisaron fuerzas armadas mediante la organización en columnas —unidades militares y milicias que avanzaban con rapidez para ocupar territorio—. El avance del Ejército de África desde el sur permitió a los sublevados ocupar amplias zonas de Andalucía occidental y Extremadura.

En el camino hacia Madrid, Franco tomó la decisión de desviar sus tropas para liberar el **Alcázar de Toledo**, donde un grupo de militares sublevados resistía el asedio republicano. La liberación del Alcázar en septiembre de 1936 tuvo una importancia militar limitada —supuso un retraso en el avance hacia Madrid—, pero un enorme valor simbólico y propagandístico, reforzando el liderazgo de Franco.

La llegada de las columnas sublevadas a las puertas de Madrid en noviembre de 1936 no logró su objetivo. La ciudad resistió gracias a la movilización popular, la llegada de las Brigadas Internacionales y el apoyo soviético, bajo el lema **«¡No pasarán!»**. Madrid se convirtió en el símbolo de la resistencia republicana y resistiría hasta el final de la guerra.

3.2. Segunda fase (abril 1937 – otoño 1938): el frente Norte y las ofensivas republicanas

Ante la imposibilidad de tomar Madrid, los sublevados concentraron su ofensiva en el **frente Norte**, conquistando el País Vasco, Cantabria y Asturias. Para la República supuso la pérdida de importantes recursos industriales y mineros, además del bombardeo de Guernica (abril de 1937).

Para aliviar la presión sobre el Norte, la República lanzó varias ofensivas. La **batalla de Brunete** (julio de 1937) intentó rodear Madrid, pero fracasó con enormes pérdidas. La **batalla de Belchite** (agosto-septiembre de 1937) buscó distraer fuerzas enemigas en Aragón, pero también fracasó. En 1938, la ofensiva sublevada en el **frente de Aragón** llegó al Mediterráneo, dividiendo el territorio republicano en dos y aislando Cataluña del resto de la zona leal.

3.3. Tercera fase (verano 1938 – abril 1939): la batalla del Ebro y el final de la guerra

El último gran intento republicano fue la **batalla del Ebro** (julio-noviembre de 1938), el enfrentamiento más largo, sangriento y decisivo de la guerra. El ejército republicano cruzó el río Ebro con el objetivo de recuperar la iniciativa, aliviar la presión sobre Cataluña y demostrar su capacidad militar ante la comunidad internacional. Tras algunos avances iniciales, la superioridad material y aérea del bando sublevado provocó una derrota decisiva. El fracaso del Ebro supuso el agotamiento definitivo del ejército republicano.

Tras esta derrota, Cataluña cayó rápidamente y **Barcelona fue ocupada en enero de 1939**. Más de 400.000 personas cruzaron la frontera hacia Francia en lo que se conoce como la **Retirada**. El avance final sobre el centro peninsular condujo a la caída de Madrid y al final oficial de la guerra el **1 de abril de 1939**.

> **¿Por qué la batalla del Ebro fue tan decisiva?**
> La batalla del Ebro fue el último gran esfuerzo de la República: concentró en ella sus mejores hombres, su mejor armamento y toda su voluntad de resistencia. Duró casi cuatro meses, fue extraordinariamente sangrienta para ambos bandos y acabó con una derrota que dejó al ejército republicano sin reservas humanas ni materiales para seguir combatiendo. Pero su importancia no fue solo militar: la República esperaba que la prolongación de la guerra coincidiera con el estallido de un conflicto europeo que obligara a Francia y Reino Unido a intervenir. El Acuerdo de Múnich (septiembre de 1938), que entregó los Sudetes a Hitler, demostró que esa esperanza era vana. Cuando la República perdió el Ebro, perdió también su última razón para creer que podía ganar la guerra.

4. EVOLUCIÓN POLÍTICA EN LA ZONA REPUBLICANA

En la zona republicana, el estallido de la guerra provocó una grave crisis del Estado y el colapso de gran parte de las estructuras de poder. Durante los primeros meses, la autoridad del gobierno quedó muy debilitada y fue sustituida en muchos lugares por **comités revolucionarios** integrados por sindicatos y partidos de izquierda. En este contexto se desarrolló una auténtica **revolución social**, especialmente en Cataluña, Aragón y el Levante, con la colectivización de fábricas, talleres y tierras, impulsada sobre todo por la CNT.

Pronto surgieron profundas tensiones internas. Por un lado, anarquistas y sectores del socialismo defendían continuar y profundizar la revolución social como medio para ganar la guerra. Por otro lado, comunistas otro lado comunistas y republicanos consideraban que la prioridad debía ser reconstruir la autoridad del Estado y crear un ejército regular. Este conflicto desembocó en los **Sucesos de Mayo de 1937** en Barcelona, iniciados tras el intento del gobierno de recuperar el control de la Telefónica, que estaba en manos anarquistas. Los enfrentamientos armados entre anarquistas y comunistas causaron decenas de muertos y evidenciaron la profunda división del bando republicano.

Tras estos acontecimientos, el peso político del Partido Comunista aumentó. Con la llegada de **Juan Negrín** a la presidencia del gobierno, se impuso una política de centralización del poder y prioridad absoluta al esfuerzo militar. Negrín defendió la **resistencia prolongada**, confiando en que el estallido de una guerra europea obligara a las potencias democráticas a intervenir. Frente a esta postura, otros sectores republicanos, agotados y convencidos de la derrota inevitable, defendieron una rendición negociada. Esta división culminó

en el **golpe de Casado** (marzo de 1939), un enfrentamiento interno dentro de la zona republicana que desorganizó definitivamente la resistencia y facilitó la victoria final del bando sublevado.

¿Por qué la República no pudo mantener la unidad interna durante la guerra?

La República era una alianza de fuerzas que compartían el objetivo de resistir el golpe, pero tenían proyectos políticos radicalmente distintos —y en algunos casos incompatibles—. Los anarquistas querían hacer la revolución mientras ganaban la guerra. Los comunistas querían ganar la guerra antes de hacer la revolución. Los republicanos moderados no querían ninguna revolución. Y los socialistas estaban divididos internamente entre estas tres posiciones. En tiempo de paz, estas diferencias podían gestionarse parlamentariamente. En tiempo de guerra, con escasez de recursos y presión militar constante, se convirtieron en una fuente de conflicto que debilitó el esfuerzo bélico en momentos críticos.

¿Quién fue Juan Negrín?

Juan Negrín López (1892–1956) fue un médico y político socialista que asumió la presidencia del gobierno republicano en mayo de 1937, cargo que mantuvo hasta el final de la guerra. Figura controvertida, defendió con obstinación la política de resistencia prolongada, convencido de que el inevitable estallido de una guerra europea obligaría a las democracias a salvar a la República. Su apuesta estratégica no era descabellada —la Segunda Guerra Mundial llegó solo seis meses después del final de la Guerra Civil—, pero llegó demasiado tarde para España. En el exilio continuó siendo el presidente legítimo del gobierno republicano hasta 1945.

5. EVOLUCIÓN POLÍTICA EN LA ZONA SUBLEVADA

En la zona sublevada, el estallido de la guerra dio lugar inicialmente a una dirección colegiada del movimiento. La muerte de Sanjurjo en un accidente aéreo el 20 de julio de 1936 eliminó al candidato a líder político del nuevo régimen. El general **Emilio Mola**, principal organizador de la conspiración, era el más influyente entre los militares, pero careció del poder de atracción exterior que tenía Franco.

Franco fue consolidándose como ***primus inter pares*** gracias a una combinación de factores: el papel decisivo del Ejército de África, del que era comandante; el apoyo de Alemania e Italia, que lo preferían como interlocutor; y su habilidad política para maniobrar entre las distintas facciones. En **octubre de 1936**, Franco fue nombrado jefe del Estado **y generalísimo de los ejércitos**, concentrando en su persona el poder político y militar del bando sublevado.

En 1937, Franco dio un paso decisivo en la construcción del nuevo régimen al decretar la **unificación forzosa** de las fuerzas políticas que apoyaban la sublevación. La Falange Española, los carlistas y otros grupos de derecha fueron integrados en un único partido: la **Falange Española Tradicionalista y de las JONS**, que quedó bajo el control directo de Franco. Esta medida generó resistencias entre falangistas y carlistas, pero permitió eliminar el pluralismo interno y reforzar el liderazgo personal del nuevo jefe del Estado.

Durante la guerra se sentaron las bases del nuevo Estado autoritario. Se creó **Radio Nacional de España** como instrumento de propaganda. Se reforzó la alianza con la Iglesia, que legitimó ideológicamente la guerra como una **cruzada**. Y se iniciaron amplias depuraciones en la administración, la enseñanza y el ejército para eliminar a cualquier persona considerada desafecta al nuevo régimen.

¿Cómo ¿Cómo consiguió Franco imponerse sobre los demás generales sublevados?

El ascenso de Franco fue el resultado de una combinación de circunstancias y habilidad política. La muerte de Sanjurjo eliminó al candidato natural al liderazgo. La muerte de Mola en un accidente aéreo en junio de 1937 eliminó al otro gran rival. Pero Franco no esperó a que sus rivales desaparecieran: maniobró activamente para controlar el apoyo exterior de Alemania e Italia, que eran quienes tenían los recursos que decidirían la guerra, y utilizó ese control para hacerse imprescindible. También fue hábil en neutralizar a los carlistas y falangistas antes de que pudieran convertirse en una alternativa política real,

absorbiéndolos en la Falange Española Tradicionalista bajo su dirección. Era un político mucho más sutil de lo que su imagen pública sugería.

6. LA REPRESIÓN, LAS VÍCTIMAS Y LAS CONSECUENCIAS

6.1. La represión en ambas zonas

La violencia y la represión fueron una constante durante la Guerra Civil, aunque adoptaron formas distintas en cada bando.

En la **zona republicana**, especialmente durante los primeros meses del conflicto, la descomposición del Estado dio lugar a una represión desorganizada y descentralizada, ejercida en muchos casos por comités y milicias. Se produjeron detenciones arbitrarias, ejecuciones sin juicio, sacas de presos e incautaciones de bienes. Entre las principales víctimas se encontraban miembros del clero, grandes propietarios, militares sublevados y militantes de derechas. Las estimaciones historiográficas sitúan en torno a **45.000–50.000 personas** las víctimas mortales de la represión republicana.

En la **zona sublevada**, la represión fue **sistemática, organizada y planificada desde el inicio**, con un carácter claramente político y social. Su objetivo no era solo eliminar al enemigo durante la guerra, sino destruir cualquier posible oposición futura. Se llevaron a cabo fusilamientos masivos, consejos de guerra, encarcelamientos, trabajos forzados, depuraciones administrativas y confiscación de bienes. Las víctimas fueron mayoritariamente civiles no combatientes: militantes de izquierda, sindicalistas, maestros, cargos públicos republicanos y personas vinculadas al mundo de la cultura. Las cifras estimadas de víctimas mortales de la represión sublevada durante la guerra y la inmediata posguerra ascienden a **al menos 100.000 personas**.

¿Quién fue Federico García Lorca?

Federico García Lorca (1898–1936) fue uno de los poetas y dramaturgos más importantes de la literatura española del siglo XX, figura central de la generación del 27. Autor de obras como Romancero gitano, Poeta en Nueva York, Bodas de sangre o La casa de Bernarda Alba, era también director del teatro universitario La Barraca, vinculado a las Misiones Pedagógicas de la República. Detenido en Granada al inicio de la guerra civil, fue ejecutado entre el 17 y el 19 de agosto de 1936 por fuerzas de la sublevación, probablemente en el paraje de Víznar-Alfacar. Su lugar de enterramiento sigue siendo desconocido. Convertido en símbolo internacional de la represión franquista contra los intelectuales, su figura trasciende la política: es ante todo uno de los grandes escritores de la lengua española.

6.2. Las consecuencias de la guerra

Las consecuencias de la Guerra Civil fueron devastadoras en todos los ámbitos.

Desde el punto de vista **demográfico**, la guerra causó alrededor de **500.000 muertos**, entre combatientes y población civil víctima de bombardeos, hambre y represión. A ello se sumó el exilio de más de **450.000 personas**, principalmente hacia Francia, América Latina y el norte de África, lo que supuso una grave pérdida humana, cultural e intelectual.

Las consecuencias **económicas** fueron igualmente devastadoras. El conflicto destruyó infraestructuras, viviendas y redes de transporte, hundió la producción agrícola e industrial y sumió a amplios sectores de la población en la pobreza y el hambre durante la posguerra. España quedó aislada internacionalmente y muy retrasada respecto a otros países europeos.

Desde el punto de vista **político**, la victoria del bando sublevado dio lugar a la instauración de una dictadura encabezada por Francisco Franco, caracterizada por la supresión de libertades, la eliminación del pluralismo político y la persecución sistemática de los vencidos. El nuevo régimen se sostuvo sobre la represión, el control ideológico y el miedo, y se prolongó hasta 1975.

¿Qué ¿Qué fue el exilio republicano?

El exilio republicano fue el éxodo masivo de más de 450.000 personas —políticos, intelectuales, artistas, militares, maestros y trabajadores— que abandonaron España huyendo de la represión franquista. La primera gran oleada fue la Retirada de enero-febrero de 1939, cuando más de 400.000 personas cruzaron la frontera francesa en condiciones durísimas. Los exiliados se asentaron principalmente en Francia, México —que acogió al gobierno republicano en el exilio—, Argentina, Chile, la URSS y otros países americanos. El exilio republicano representó una pérdida cultural incalculable para España: se llevó consigo a algunos de los mejores científicos, escritores, artistas y pedagogos del país. Muchos murieron sin poder volver. Algunos regresaron décadas después. La democracia española que nació con la Constitución de 1978 reconoció tardíamente ese legado.

CONCLUSIÓN

La guerra civil española fue el desenlace extremo de una profunda crisis política, social e ideológica que se venía gestando desde décadas atrás. El fracaso del golpe de Estado de julio de 1936 transformó una crisis institucional en un conflicto armado de gran alcance, marcado por la internacionalización, la violencia sistemática y la implicación directa de la población civil.

La guerra no fue un enfrentamiento inevitable entre dos Españas irreconciliables: fue el resultado de decisiones políticas concretas tomadas por actores concretos. Los militares que dieron el golpe eligieron la violencia frente a la derrota electoral. Las potencias fascistas eligieron intervenir para ensayar sus armas y expandir su influencia. Las democracias europeas eligieron mirar hacia otro lado. Y dentro del bando republicano, las distintas fuerzas eligieron con demasiada frecuencia la división sobre la unidad.

Las consecuencias fueron devastadoras: cientos de miles de muertos, un exilio masivo que privó a España de una generación entera de intelectuales y profesionales, una economía arruinada y una profunda fractura social que tardaría décadas en cicatrizarse. La victoria del bando sublevado dio paso a una dictadura que eliminó la democracia y prolongó durante cuarenta años las heridas abiertas por la guerra.

La guerra civil española española tiene también una dimensión universal. Fue el primer gran laboratorio del fascismo del siglo XX, el primer ensayo de los bombardeos masivos sobre población civil, el primer momento en que la comunidad internacional tuvo que decidir si resistir o apaciguar al fascismo. Las respuestas que se dieron en 1936–1939 condicionaron las que se dieron en 1939–1945. En ese sentido, entender la guerra civil española es entender el siglo XX en su conjunto.

GLOSARIO DE CONCEPTOS CLAVE

Fascismo

El fascismo es una ideología política antidemocrática y ultranacionalista que rechaza el liberalismo, el marxismo y el pluralismo político, defiende un Estado fuerte, autoritario y jerárquico, y exalta la nación, el orden y el liderazgo carismático. Se caracteriza por el partido único, el culto al líder, la violencia como instrumento político y la movilización de masas al servicio del Estado. En el contexto de la guerra civil española el fascismo influyó decisivamente en el bando sublevado a través de la Falange, y fue la ideología de los principales apoyos exteriores de Franco: la Alemania nazi de Hitler y la Italia fascista de Mussolini, cuya intervención fue determinante para la victoria del bando sublevado.

Totalitarismo

El totalitarismo es un sistema político en el que el Estado controla de forma total la vida política, social y cultural, eliminando las libertades individuales, prohibiendo la oposición y utilizando la represión y la propaganda como instrumentos de poder. Se diferencia del autoritarismo clásico en que no solo reprime la disidencia, sino que pretende movilizar activamente a toda la sociedad en torno a una ideología oficial. En el contexto de la Guerra Civil, el régimen que se fue construyendo en la zona sublevada evolucionó hacia un modelo que combinaba elementos totalitarios —partido único, censura, propaganda— con rasgos autoritarios tradicionales, con Francisco Franco como figura central e indiscutible del poder.

Democracia

La democracia es un sistema político basado en la soberanía popular, la existencia de elecciones libres, el pluralismo político, la separación de poderes y el respeto a los derechos y libertades fundamentales. Implica que el gobierno emana de la voluntad de los ciudadanos expresada mediante el voto y que existe un marco legal que garantiza los derechos individuales frente al poder del Estado. En el contexto de la Guerra Civil, la Segunda República representaba el único régimen democrático en España: contaba con una Constitución, un Parlamento elegido por sufragio universal y un sistema de derechos reconocidos. Su derrota militar supuso la supresión de la democracia en España durante casi cuarenta años.

Golpe de Estado

Un golpe de Estado es la toma del poder de forma ilegal y violenta por parte de un grupo reducido —generalmente sectores del ejército— con el objetivo de derrocar al gobierno legítimo sin respetar el orden constitucional. Se diferencia de una revolución en que no pretende transformar las estructuras sociales, sino simplemente sustituir al gobierno existente, y en que no se basa en la Movilización popular, popular sino en el control de las fuerzas armadas. En el contexto de la Guerra Civil, el golpe de Estado del 17–18 de julio de 1936, organizado por generales contrarios a la República, fracasó en su objetivo de derribar rápidamente al gobierno, lo que transformó el golpe en una guerra civil de tres años.

APRENDO A DEFINIR: CÓMO CONTEXTUALIZAR UNA DEFINICIÓN EN EL EXAMEN

En la EBAU/PAU, cuando se pide definir un concepto histórico, no basta con dar una definición general: hay que situarlo además en el contexto histórico concreto del tema que aparece en el examen. Una buena definición tiene siempre tres partes: la definición general del término, la explicación de cómo ese concepto se aplica al tema concreto del examen y ejemplos con fechas, personajes o hechos que demuestren que se domina el tema con precisión.

Veámoslo con el término **fascismo**, que puede aparecer en distintos temas:

📖 **Fascismo en el contexto de la Segunda República**

El fascismo es una ideología política antidemocrática y ultranacionalista que rechaza el liberalismo y el marxismo, defiende un Estado fuerte y autoritario, y exalta la nación, el orden y el liderazgo carismático. Se caracteriza por el partido único, el culto al líder y la movilización de masas.

En el contexto de la Segunda República española, el fascismo se manifestó principalmente a través de la Falange Española, fundada por José Antonio Primo de Rivera en 1933, que defendía el partido único, el Estado totalitario y la violencia callejera contra la izquierda. La CEDA de Gil-Robles, aunque no era explícitamente fascista, utilizó una puesta en escena y una retórica de masas de inspiración fascista. El auge del fascismo en Europa —con Hitler en Alemania desde 1933 y Mussolini en Italia desde 1922— influyó decisivamente en la radicalización política que desembocó en el golpe de julio de 1936.

📖 **Fascismo en el contexto de la Guerra Civil**

El fascismo es una ideología política antidemocrática y ultranacionalista que rechaza el liberalismo y el marxismo, defiende un Estado fuerte y autoritario, y exalta la nación, el orden y el liderazgo carismático. Se caracteriza por el partido único, el culto al líder y la movilización de masas.

En el contexto de la guerra civil española, el fascismo tuvo una doble presencia. En el interior, la Falange fue integrada por Franco en 1937 en la Falange Española Tradicionalista y de las JONS, partido único del nuevo régimen, aunque subordinada a la figura personal del dictador más que a una ideología falangista pura. En el exterior, la Alemania nazi y la Italia fascista proporcionaron al bando sublevado apoyo militar decisivo —la Legión Cóndor, tropas italianas, armamento moderno— convirtiendo la Guerra Civil en un anticipo del conflicto entre fascismo y democracia que estallaría en Europa en 1939.